

January 2007

## Propiciar voces y construir historias: la tarea de convertir la experiencia escolar en relato pedagógico de sí mismo

Cristhian James Diaz Meza  
*Universidad de La Salle*, [cdiazm@lasalle.edu.co](mailto:cdiazm@lasalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

---

### Citación recomendada

Diaz Meza, C. J.. (2007). Propiciar voces y construir historias: la tarea de convertir la experiencia escolar en relato pedagógico de sí mismo. *Actualidades Pedagógicas*, (50), 139-146.

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Propiciar voces y construir historias: la tarea de convertir la experiencia escolar en relato pedagógico de sí mismo<sup>1</sup>

Cristhian James Diaz Meza\*

## RESUMEN

El presente texto hace un abordaje a la narrativa como fuente esencial para la construcción de saber y para la construcción de relatos pedagógicos sobre el sí mismo docente. Este promueve, desde una comprensión emancipatoria y sociocultural, la posibilidad de generar voces reflexivas y críticas a propósito de sí mismo y de la propia práctica docente. De este modo, el contenido aquí expuesto resalta la importancia del uso reflexivo de la narrativa y de su potencial como opción configuradora y transformadora del maestro. Propone como alternativa el reconocimiento de los contenidos y sentidos que se elaboran subjetivamente tomando como fuente esencial aquellas experiencias escolares significativas que pueden dar lugar nuevas comprensiones sobre el mundo escolar y sobre la identidad del maestro. Así, propiciar y escuchar la voz docente materializada en las narrativas, se constituye en una acción crítica que rebasa las comprensiones instrumentales sobre el maestro en el mundo escolar.

**Palabras clave:** narrativa, saber pedagógico, experiencias escolares significativas, relato de sí mismo.

## PROPICIATE VOICES AND CREATE STORIES: TURN THE SCHOOL EXPERIENCE INTO A PEDAGOGICAL STORY

### ABSTRACT

In this paper, narrative is presented as an essential source for building knowledge and pedagogical narratives about the teacher's self, promoting the possibility of generating reflective and critical voice towards himself and his own pedagogical practice from an emancipatory and sociocultural comprehension. In this way, the content exposed here highlights the importance of narrative's reflective use and its potential as a configurative and transformable teacher's option. Contents and senses recognition is proposed as an alternative that is created subjectively, having meaningful school experiences as a source for generating new comprehension about school world and teacher's identity. As a result, promoting and hearing the teacher's voice, materialized through narratives, is a critical action that goes beyond the instrumental comprehension of the teacher in the school world.

**Key words:** Narrative, pedagogical knowledge, significant school experiences, story about itself.

<sup>1</sup> El presente texto fue presentado en el II Encuentro Internacional de Historia Oral, realizado en la Universidad de Panamá entre el 28 de enero y el 2 de febrero de 2007.

\* Docente-Investigador. Coordinador del Grupo Pedagogía, Historia y Lasallismo, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de La Salle, Bogotá, D.C., Colombia. Correo electrónico: cdiazm@lasalle.edu.co

Fecha de recepción: 16 de agosto de 2007.

Fecha de aprobación: 27 de agosto de 2007.

Uno de los temas que ha ocupado la literatura investigativa en el campo de la educación contemporánea propone como objeto central de estudio el mundo del maestro, sus realidades, su profesión, su práctica, sus valores y su formación. Han sido numerosos los abordajes que han intentado dar cuenta de este complejo objeto de saber (Huberman, Thompson, & Weiland, 2000) y, sin embargo, aún parecen ser insuficientes en cuanto a la posibilidad de comprender y ahondar en un tópico de difícil tratamiento como éste.

Empero, desde los intereses que en algunos sectores de la investigación educacional se promueven con el fin de atender la complejísima realidad del maestro hoy, encontramos una decidida y firme voluntad de acercarse a su vida personal y profesional desde enfoques que se alimentan de intereses meramente técnicos y estructurales, hasta enfoques emancipatorios, críticos y socioculturales (McLaren, 2003) que dejan entrever la multiplicidad de perspectivas desde las cuales puede accederse a las problemáticas inherentes a la realidad y condición docente.

El texto que presentamos a continuación es precisamente una muestra de aquello que puede derivar de un acercamiento generado desde un enfoque emancipatorio, crítico y sociocultural que pretende reconocer el valor de la narrativa, la experiencia escolar, y el relato de sí, como estrategias metodológicas, pero también como opciones políticas que facultan la transformación del maestro como sujeto de saber y como agente activo en las transformaciones del medio escolar en cual se moviliza cotidianamente.

La premisa fundamental que intentaremos desarrollar postula que las narraciones, cuyo eje y tema central se constituye a partir de la “experiencia escolar”, especialmente de aquellas experiencias que definimos como “significativas”, son expresiones tangibles de saber pedagógico que aluden no solamente a los procesos de constitución de un conocimiento

práctico convertido en conocimiento “objetivo”, sino que hacen parte también de aquellos procesos que afectan al maestro como sujeto, es decir, aquellos que impactan, transforman y configuran su mundo interior en un devenir que lo conecta con el mundo de lo posible, de lo formativo, de aquello que puede darse por voluntad de saber y de ser histórico; en otras palabras, de todo aquello que en despliegue de su propio ser contextualizado le confiere la condición de sujeto constituyente (Zemelman y León, 1997).

## **NARRACIÓN, SABER PEDAGÓGICO Y TRANSFORMACIÓN DOCENTE**

Relatar, narrar, indicar, referir y decir; todos son verbos que aluden a la manera como un sujeto en particular puede no solamente comunicar un contenido determinado, sino también da “cuenta de”, es decir, explicar los escenarios y asuntos que operan en su cotidianidad (Garfinkel, 2006) como elementos vitales desde los cuales se logra asignar un significado y un sentido a todo aquello que constituye su mundo social.

En este sentido, el relato que se materializa en la narración oral y escrita sobre cualquier tipo de situación o evento particular, comunica un contenido al tiempo que transmite una construcción de significado y de sentido que refleja claramente el carácter constructivo y creador del lenguaje. Y es a partir de esta convicción que entendemos las narraciones como “expresiones” de aquello que ocurre en el escenario social, pero ante todo, como formas vitales de intersubjetividad a través de las cuales un agente se hace y se construye a sí mismo en contextos sociales determinados.

Conectados con estas ideas, podríamos decir que en el contexto educativo la experiencia escolar convertida en narración transforma el cotidiano docente en algo más que un cúmulo secuenciado de acontecimientos que pasan de forma desprevenida y neutral por la

vida del maestro. Según nuestro parecer, siguiendo lo expresado por Arthur Danto “el relato transfigura lo banal” (Bruner, 2003), de tal suerte que lo cotidiano, generalmente leído como “ordinario”, a través del tratamiento narrativo trasciende la objetividad del hecho para ser procesado subjetivamente, esto es, para ser comprendido e incorporado a la red de experiencias que configuran los mecanismos cognitivos y existenciales de significado y de sentido del maestro.

En referencia a lo anterior, podríamos decir que la manera como el maestro se constituye como sujeto social transformador, a partir de un enfoque narrativo, dista notablemente de los procedimientos formativos de corte instrumental y eficientista que pretenden convertirlo en un aplicador pasivo de las políticas educativas (Díaz, 2005, 2006a; Martínez, 2003; Herrera & Ruiz, 2003), negando así su potencial como agente creador y generador de saber pedagógico fundado en la experiencia escolar que ha podido recabar en su práctica docente. En este sentido, todo cambio, transformación e impacto real en las aulas, deriva primordialmente de aquellos procesos de configuración interna que operan sobre la dimensión subjetiva del maestro, así como de los ambientes, acciones y estrategias del orden externo que los favorecen.

De esta forma, una apuesta por la narración intencionada, en el marco de procesos de formación docente, adquiere un nivel transformador y creador que logra poner en evidencia el activo y protagónico papel del maestro como agente capaz de producir tramas y urdimbres de significado; de relacionarse en contextos grupales donde lo vivido y lo narrado adquiere evidentes matices sociales y culturales; de producir voces reflexivas y críticas acerca de sí mismo, de los otros, de su práctica y del sistema educativo; y, finalmente, de crear un relato pedagógico que dote de sentido su experiencia, su vida y su profesión, confiriéndole la categoría de sujeto histórico dispuesto a transformarse a sí mismo y a transformar el ambiente educativo en el cual se desenvuelve.

Según lo anterior, pensamos que la narración rebasa los límites del simple recuento anecdótico de lo vivido en la escuela para abrirse a la posibilidad de aquello que puede ser elaborado significativamente, de tal manera que la experiencia escolar convertida en narración de forma intencionada, puede ser un mecanismo potente a través del cual el maestro produce saber pedagógico (Gudmundsdottir, 2005) y se constituye a sí mismo como agente activo y constructor de dicho saber.

Al respecto reconocemos con Bruner (2000) que “Mediante la narrativa construimos, reconstruimos, en cierto sentido hasta reinventamos, nuestro ayer y nuestro mañana”, haciendo posible que las narrativas sean “mecanismo y estrategia para comprender el acontecer experiencial y el sentido que los maestros elaboran intersubjetivamente al orientar y dotar de contenido vivencial su práctica pedagógica cotidiana” (Díaz, 2006a).

Visto de esta forma, la experiencia escolar al convertirse en narración puede facultar la creación reflexiva de “acciones y situaciones de conocimiento” que dan lugar, a través de un extenso y sostenido proceso de problematización del sí mismo y de los acontecimientos escolares, a nuevas comprensiones capitalizadas como poderosos “eventos reflexivos transformadores”. Precisamente, el saber pedagógico constituido como saber sobre la práctica y como saber sobre la transformación de sí –a través de ésta y de los sentidos que comporta–, deviene como tal cuando la capacidad reflexiva toma forma narrativa, de tal suerte que deja de ser simple “actividad” para presentarse como “experiencia vital” relatada.

En este proceso de producción del saber pedagógico el maestro se hace, se recrea, se modifica, se reinventa; en otras palabras, se constituye narrativamente (Brunner, 2000), es decir, participa en la construcción narrativa de su propio yo. Así, su voz se presenta como una voz reflexiva que irrumpe como rela-

to creador a partir del cual se entiende, se da sentido, y se interpreta el mundo (Gudmundsdottir, 2005).

Un ejemplo de la forma como los maestros interpretamos y reflexionamos sobre el mundo escolar, lo tenemos en un fragmento de narrativa que una profesora de secundaria refería en una de las entrevistas:

“Yo no considero tan importante lo que hayan aprendido de mí o que hayan aprendido biología, considero que es más importante que en la vida aprendan aquello que les sirva en su vida, aquello que les guste, aquello que encuentren algo para enfocar para su camino hacia el futuro. Porque los caminos son muy inciertos y si ellos no encuentran, y no se encuentran como personas y saben lo que realmente los puede hacer felices en la vida, pues pueden ser bachilleres fracasados, profesionales que no les importe nada y que su relación con los demás sea desastrosa”.

(Entrevista Profesora biología, secundaria)

El fragmento anterior refleja una manera de percibir el mundo escolar, especialmente lo alusivo al aprendizaje que los estudiantes han de producir para su propia vida. Esta manera de leer el mundo de la escuela, aunque pudiera parecer simple, comporta una carga de significados que se ha alimentado de los muchos años de experiencia docente que la maestra mencionada ha tenido en el ejercicio de su profesión.

Una narración como la anterior no tendría la misma carga afectiva y el mismo impacto subjetivo si no estuviera situada en el contexto de una experiencia particular, y tampoco si careciera de una trayectoria biográfica definida que la haría singular en el conjunto de experiencias escolares vividas por la maestra, o vividas por sus colegas.

Detrás de cada situación, o experiencia, se encuentra un mundo de significados, y un mundo biográfico

que la hacen única, incluso si ésta es interpretada, por el mismo sujeto de manera diferente a lo largo del tiempo (Clandinin y Connelly, 1995), pues precisamente, otro de los potenciales de la narrativa radica en la posibilidad que tenemos de narrarnos de forma distinta en diferentes momentos de nuestra historia personal y profesional, de tal forma, que la interpretación y el sentido que damos a nuestro espacio biográfico y a las experiencias que le constituyen, especialmente en ámbitos de reflexión conjunta e intencionada, devienen factores fundamentales para nuestra transformación y la de nuestra práctica docente.

## **DE LA EXPERIENCIA ESCOLAR SIGNIFICATIVA Y DEL RELATO PEDAGÓGICO DE SÍ MISMO**

El material esencial para la generación de narrativas docentes son las experiencias escolares que configuran su quehacer profesional, en especial aquellas que podrían considerarse como experiencias significativas, es decir, experiencias vitales que logran dar sentido a la actividad del maestro. De este modo, podríamos afirmar que:

El insumo principal de esta natural y constante capacidad de relato subyace en la experiencia, es decir, en todo aquello que acontece en el campo del cotidiano escolar, o de la actividad docente, que es convertido en acontecimiento esencial por cuanto transmite un significado que puede ser relevante para la propia vida personal o profesional de los maestros (Díaz, 2006b).

Estas experiencias, también denominadas “acontecimientos críticos” (Woods, 1998), logran impactar a los agentes que participan en el cotidiano escolar permitiéndoles desarrollar un cambio evidente en sus ambientes educativos así como en sus vidas. Las características de este tipo de experiencias favorecen la configuración del saber pedagógico y, a su vez,

propician una serie de aprendizajes reflexivos que proponen al maestro como un agente social crítico; en otras palabras, le facultan emerger como un interlocutor de saber cuya principal fuente de conocimiento estriba en su práctica docente y en la relación que él establece con ésta.

De esta manera, podría señalarse que las experiencias escolares significativas, leídas desde la perspectiva del maestro, refieren una elaboración y atribución de sentido producida por el sujeto docente sobre algunos acontecimientos escolares, o situaciones identificadas como relevantes para su vida personal o profesional, que llegan a derivar en relato pedagógico de sí mismo, afirmación con la cual intentamos remarcar en un interés biográfico-narrativo que hace contrapunto al interés reductivamente racionalista y conductista de la educación (Goodson y Walter, 2005).

Lo que es importante para nosotros en este tipo de estudios y reflexiones, es que las situaciones escolares, sean éstas positivas o negativas, al ser leídas e interpretadas desde el horizonte de quienes las han vivido, coadyuvan en la generación de conocimiento basado en una práctica que se ha incorporado al nivel subjetivo-existencial del maestro, cuestión a partir de la cual afirmamos que el saber pedagógico no solamente se hace desde la experiencia “pragmática” que se deriva del acto de enseñanza, sino muy particularmente de los relatos que se producen a propósito de la afectación y transformación de sí mismo.

Pensamos que dos de las preguntas cruciales que alimentan nuestra expectativa alrededor de las narraciones y relatos pedagógicos acerca de sí mismo, podrían formularse de la siguiente manera: ¿De qué forma nos constituimos en relato pedagógico de nosotros mismos? ¿Cómo aprendemos cognitivamente y existencialmente de las experiencias escolares significativas? Estos interrogantes nos han llevado a revisar las narraciones de algunos maestros con el fin de identificar la estructura que poseen aquellas

experiencias significativas convertidas en relato de sí y, en este sentido, a partir de ella concluimos que generalmente una experiencia significativa, asociada a una trayectoria biográfica particular, reúne las siguientes características:

**Relevancia:** es identificada por el docente como una experiencia vital que en relación a otras se destaca por los contenidos de significado que en ésta se refieren.

**Trascendencia:** es una experiencia a la cual se le atribuye un sentido que rebasa los límites de una experiencia normal o corriente; por lo tanto, se le identifica como una experiencia que logra romper las fronteras de espacio-tiempo, anclándose en la memoria subjetiva del docente de una forma permanente.

**Aprendizaje – Pauta existencial:** se constituye como una experiencia que independiente de su valor (positivo o negativo), es identificada como activadora de un aprendizaje que se ha incorporado al campo subjetivo como pauta existencial.

**Impacto – Transformación:** es una experiencia cuyo impacto se define en el nivel de la transformación individual. Por ello, se le refiere como una experiencia que ha logrado generar cambios o transformaciones subjetivas.

**Contenido Emocional:** es una experiencia que reporta altos contenidos de afectación en el plano emocional, evidenciando, de esta forma, una fuerte implicación subjetiva en su comprensión,

Según lo que hemos indicado en el aparte precedente, una experiencia significativa sería un tipo de experiencia a la cual el maestro da especial importancia por el impacto y relevancia que ella posee en el contexto de su trayectoria biográfica. De experiencias con características como las descritas surgen narraciones que posibilitan la generación de relatos

sobre el sí mismo que trascienden los límites de una experiencia puntual, llegando a conformar comprensiones sobre la propia identidad docente.

El siguiente texto, extraído de una entrevista en la cual la profesora referida en párrafos anteriores, narró la manera como un episodio negativo que aconteció a uno de sus estudiantes le impactó de manera significativa al punto que pudo activar un cierto nivel reflexivo a propósito de su ser y quehacer como maestra, puede ilustrar mejor un importante contenido que compartido y socializado en ambientes formativos, puede llegar a ser insumo esencial para el desarrollo de relatos pedagógicos constructivos en relación al sí mismo.

...hasta qué momento o en qué circunstancias es que uno puede evitar, cierto, que él llegara a esa situación tan extrema. Qué pudimos dejar de hacer o qué pude yo haber dejado de hacer, o no intuí dentro de lo que yo hablaba con él de qué podría haberlo dejado, afectado en su vida tanto física como tanto psicológicamente, como en su relación familiar.

(Entrevista Profesora de biología, secundaria),

Nos parece trascendente suscitar en los maestros la capacidad para narrar sus propias experiencias, relatando cómo y en qué sentido todo lo que vivimos, especialmente aquellas experiencias significativas, pueden ser fuentes de saber y de transformación personal. En esta línea de reflexión, además de lo mencionado, también creemos que favorecer la capacidad narrativa en los maestros permitiría “contar historias acerca de la docencia, con la esperanza de que al decir algo nuevo aprenderemos a enseñar mejor” (Mc Ewan, 2005), además de ayudarnos a comprender cómo llegamos a constituir relatos sobre la manera en que histórica y biográficamente devenimos nosotros mismos.

Otro fragmento de la entrevista que hemos usado en este texto para abordar nuestro tema de trabajo, señala cómo la experiencia significativa relatada, abordada como objeto narrativo y reflexivo, llega a ser también relato propio, es decir, relato del sí mismo.

**Profesora (P):** Considero que hay mucha reflexión, hay mucho que leer, hay mucho que fortalecer en nosotros primero como docentes para poder de pronto iluminar el camino... y ahí estamos ... muy débiles porque no nos queda tiempo de relacionar nuestras familias y nosotros mismos, precisamente por eso tenemos que dedicar el cien por ciento de nuestra naturaleza, volcar toda nuestra naturaleza, cierto, y en eso sí considero que es una vocación, sí hay que tener esa vocación especial para poder embatir (sic) todas las necesidades, sobre todo con ellos, que lo ven todo muy ... para que el día de mañana, no importa lo que pase con tal de que hoy obtenga lo que sea. El fin justifica los medios para ellos [para los estudiantes].

**Entrevistador (E):** Profe, le agradezco su atención. De verdad que sí ... escuchar esta historia ha sido muy significativo.

**(P):** Gracias por acordarme de aquellas cosas que de pronto a veces (sic), no se me han olvidado, pero que hacen que de pronto vea con otros ojos mi vida hacia los demás.

**(E):** Claro, y que uno recuerda, y eso empieza a configurar una nueva forma de ver las cosas.

**(P):** Sí, para darle un giro, de pronto, a lo que yo practico. De pronto no será de trescientos sesenta grados, pero sí de pronto algunos grados que me hagan reflexionar más sobre mi labor.

**(E):** Profe, le agradezco profundamente de verdad porque ha sido algo muy significativo. Más que una entrevista.

**(P):** No... considero que este momento de lágrimas, ese revolcón del corazón, es lo que me hace ver la situación real y ver cómo tengo yo que ser, no cierto, para ellos ... como una mamá ... como una mamá que entre comillas para ellos puede ser diferente ¿no?

Como puede observarse, una narrativa cuyo eje central es una experiencia escolar significativa posee un alto potencial configurador y transformador. Configurador en cuanto le permite al maestro crear una identidad narrativa, desarrollar un relato de sí mismo, dinámico, crítico y reflexivo; transformador porque le permite al maestro revisarse y cuestionarse, al tiempo que le da la posibilidad de convertirse en un sujeto en “construcción permanente”.

Por todo ello, sostenemos, en conclusión, que facultar la emergencia de la voz docente, a través de la narrativa, es una acción educativa de vital importancia puesto que permite la configuración de relatos

de vida a partir de los cuales se construye identidad personal y colectiva, además de crear horizontes de sentido y generar memoria cultural por medio de la incorporación de experiencias significativas que pueden capitalizarse como valiosas fuentes para la generación de saber pedagógico y la configuración del sí mismo docente.

## AGRADECIMIENTOS

La escritura de este texto no hubiese sido posible sin el importante trabajo de apoyo investigativo, realizado por los(as) estudiantes pertenecientes al Grupo HIMA I (Historias de Maestros) de la Facultad de Educación, Universidad de La Salle: Adriana Galindo, Linda Garrido, Manuel Celis, Diego Rico A., Álvaro Hernández B., Sergio Leal C. y Francisco Herrera V. A ellos un agradecimiento fraternal y una dedicatoria especial: “Los grandes proyectos fueron alguna vez el sueño de aquellos que convirtieron su inspiración en relato, alternativa y posibilidad”.

## BIBLIOGRAFÍA

Clandinin, J. y Connelly, M. “Relatos de experiencia en investigación narrativa”. Larrosa, J. *et al. Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes, 1995

Díaz, C. “Consideraciones críticas en torno a formación y profesionalidad docente”. *Revista Actualidades Pedagógicas* 46 (2005): 43 – 49.

---. Subjetividad docente y resistencias culturales: Entre la constricción instrumental y la posibilidad del sentido como creación. Ponencia presentada en el Congreso “Profesión Docente: Estado actual y proyecciones”. ASCOFADE. 12. Santa Marta, Magdalena, Colombia, 2006a.

---. El enfoque biográfico-narrativo como estrategia metodológica en los procesos de formación

docente. Reflexiones y aportes desde las historias y los relatos de vida. Ponencia presentada en las VIII Jornadas del Maestro Investigador en la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia, 2006b.

Garfinkel, H. *Estudios en Etnometodología*. Madrid: Anthropos, 2006.

Goodson, I. y Walker, R. “Contar cuentos”. *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2005

Gudmundsdottir, S. “La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos”. *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2005.



- Herrera, M., y Ruiz, A. "La identidad del magisterio: entre la lógica tecnocrática y la búsqueda de un proyecto político y cultural democrático". *Lecciones y lecturas de Educación*. Bogotá, D.C.: Universidad Pedagógica Nacional, 2003.
- Huberman, M., Thompson, C. y Weiland S. "Perspectivas de la carrera del profesor". *La enseñanza y los profesores I. La profesión de enseñar*. Barcelona: Paidós, 2000.
- McLaren, P. *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Siglo XXI Editores, 2003.
- Martínez, A. "De la escuela expansiva a la escuela competitiva en América Latina". *Lecciones y lecturas de Educación*. Bogotá, D.C.: Universidad Pedagógica Nacional, 2003.
- McEwan, H. "Las narrativas en el estudio de la docencia". *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2005.
- Woods, P. *Investigar el arte de la enseñanza. El uso de la etnografía en la educación*. Barcelona: Paidós, 1998.
- Zemelman, H. y León, E. "Sujetos y Subjetividad en la Construcción Metodológica". *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. México: Anthropos, Crim, UNAM, 1998.